

Resultados del sistema educativo mexicano en su contexto. ¿Coartada estructural o estructura que coarta?

Results of the Mexican educational system in context.
Structural alibi or structure that restricts?

*Fernando Mejía Botero**

RESUMEN

Trabajo que muestra cómo el bajo desempeño educativo del país, medido por PISA 2012, tiene más relación con condiciones socioeconómicas distintas al tamaño bruto de su economía. Se plantea la hipótesis de que las condiciones socioeconómicas del país no son una coartada estructural (que explica los resultados educativos), sino que ellas, en realidad, coartan el desarrollo educativo. Así, al sistema educativo mexicano le toca remontar dichas condiciones y hay suficiente evidencia de que no lo logra. También se muestra cómo la estructura fiscal es de baja contribución, lo que se asocia con una alta concentración del ingreso y niveles altos de pobreza, aunque con un gasto medio en educación. Con estos temas, se puede afirmar que México posee unas instituciones sociales excluyentes y extractivas, razones que explican el estado educativo del país.

Palabras clave: resultados educativos, prueba PISA, índice de desarrollo humano, distribución del ingreso y gasto federal en educación

ABSTRACT

Paper that shows how the low educational performance of Mexico, as measured by PISA 2012, has more to do with the socio-economic conditions different from the gross size of its economy. Thus, it formulates the following hypothesis: the socio-economic conditions of the country are not a structural alibi (that explains the educational results), but a restriction to educational development. Therefore the Mexican Educational System has to overcome such conditions, and there is enough evidence that it fails to do so. It also presents the Mexican low contribution tax structure, which is related to a high concentration of income and high levels of poverty, in spite of its average spending on education. With these issues, it can be said that Mexico has social institutions exclusionary and extractive, which explain the current educational state of the country.

Key words: educational performance, PISA test, human development index, income distribution and federal spending on education

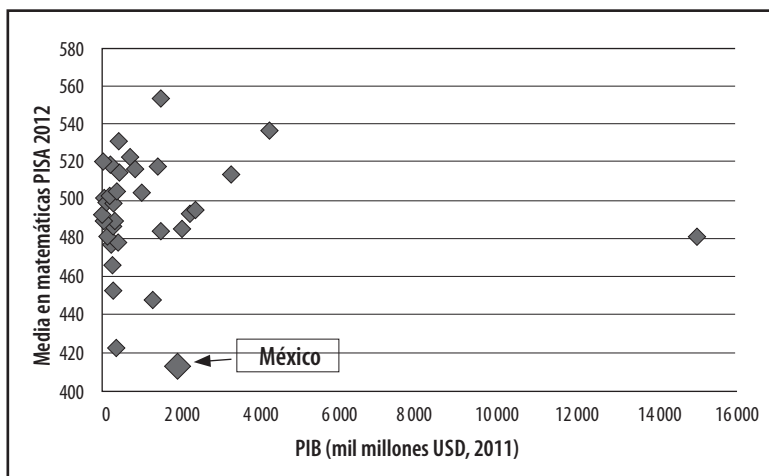
México ocupa, entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el tercer lugar en producción de petróleo, el séptimo en el tamaño del producto

* Director general del CEE.

interno bruto (PIB), y el número 34 en los resultados de la prueba PISA en comprensión lectora y matemáticas.

El corolario de lo anterior es que el desempeño educativo de nuestro país es deplorable, si se compara con el tamaño de su economía, tal y como lo afirman y difunden los estudios e informes de algunas “organizaciones de la sociedad civil”, centros de investigación, connotados académicos nacionales, y sus referencias en la prensa.

GRÁFICA 1. Relación entre PIB (miles de millones USD, 2011) y media en matemáticas PISA 2012



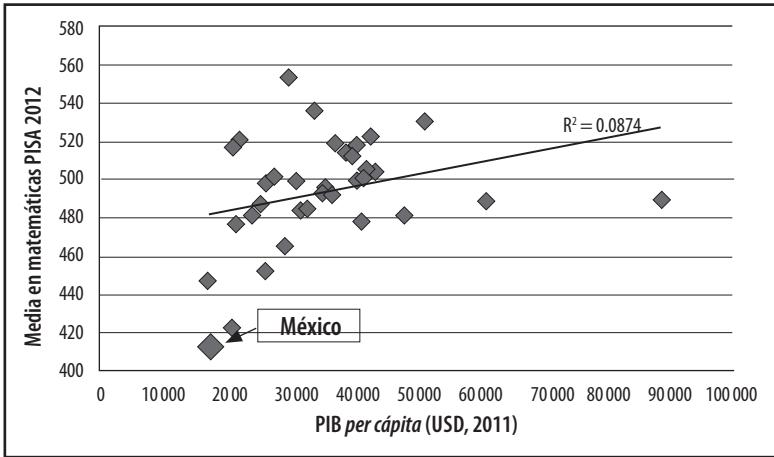
Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013.

Un análisis menos simple permite considerar que, a pesar del relevante tamaño de la economía, su relación con la cantidad de habitantes y, más aún, con sus niveles de pobreza y desigualdad complican enormemente el desarrollo del país, y por lo tanto el desenvolvimiento y los resultados de nuestro sistema educativo nacional (SEN).

Si se estandariza por población y de manera comparativa, la riqueza en México no es tan grande. Si se considera el PIB *per cápita*, ya no ocupa el 7o. puesto, sino el 33o. en la OCDE; es decir,

que el “gran tamaño de nuestra economía” se relativiza, y su lugar en el concierto de las naciones se repositona.

GRÁFICA 2. Relación entre PIB *per cápita* (USD, 2011) y media en matemáticas PISA 2012



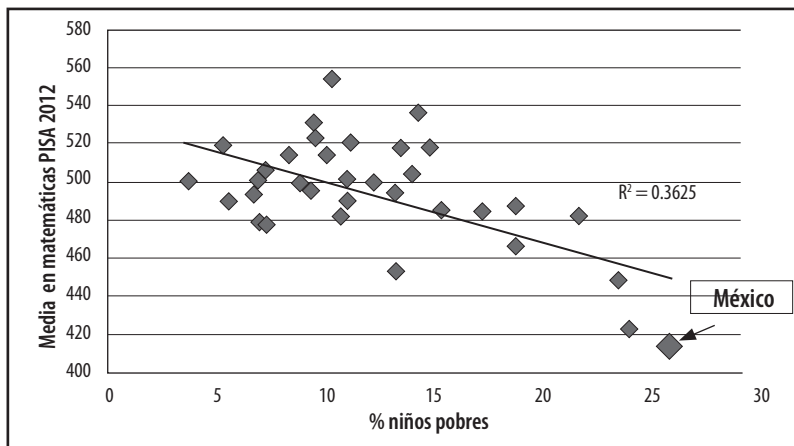
Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013.

Al considerar la manera en que se distribuye la riqueza, se hace evidente el volumen de excluidos en cada país. Así, es notorio que México tiene el mayor porcentaje de niñas y niños pobres entre los miembros de la OCDE.

Las condiciones socioeconómicas de las familias de los alumnos “explican” buena parte de los logros académicos (entre 40% y 65%, en diferentes estudios). Esto mismo parece suceder si se observan los resultados entre países; en este caso, la pobreza se asocia al puntaje de los alumnos en la última aplicación de la prueba PISA (2012) en matemáticas (la correlación entre ambas variables es de $R^2: 0.3625$), lo cual significa que a menor porcentaje de pobreza, mayor es el puntaje de logro en matemáticas en un país.



GRÁFICA 3. Relación entre % de niños pobres y media en matemáticas PISA 2012

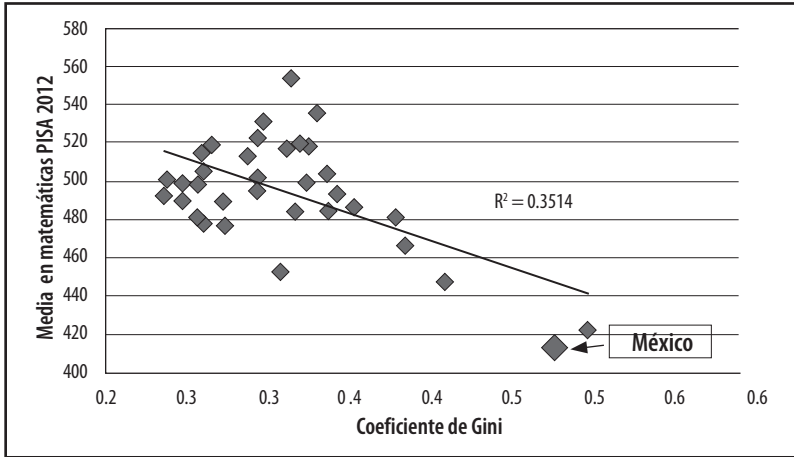


Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013.



Una de las variables de la pobreza es el ingreso. A continuación usaremos el coeficiente de Gini, que mide la distribución del ingreso al interior de un país o región. En esta medida, México es presentado como el segundo país, entre los miembros de la OCDE, que tiene más concentración de la riqueza en pocas manos (coeficiente de 0.476), solamente antecedido por Chile (0.496). También hay una relación inversa entre el puntaje en matemáticas y la distribución del ingreso ($R^2: 0.3514$).

GRÁFICA 4. Relación entre coeficiente de Gini y media en matemáticas PISA 2012

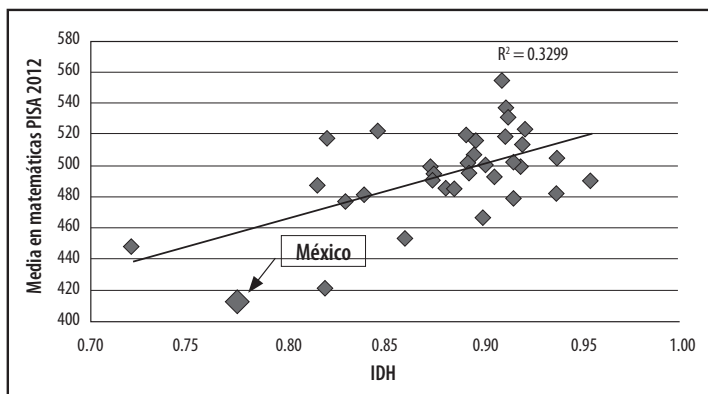


Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013.



Ahora bien, si consideramos el Índice de Desarrollo Humano (IDH), usado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se puede apreciar qué está logrando la población, en nuestro país, con la riqueza que en él se produce. El índice abarca la distribución de la riqueza y el aprovechamiento para la educación, la salud y la vivienda de su población (entre otros indicadores de desarrollo). Así, podemos apreciar que México es el lugar número 33 entre los 34 países de la OCDE, con un índice del 0.775 –solo Turquía, con un 0.722, está por debajo—. En la gráfica 5 podemos ver, además, que el IDH también está relacionado con la media del desempeño de los países en la dimensión matemática de la prueba PISA ($R^2: 0.3299$).

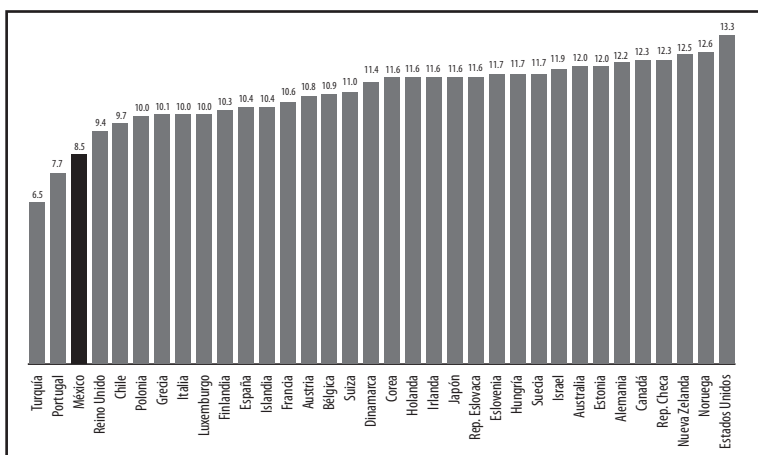
GRÁFICA 5. Relación entre Índice de Desarrollo Humano (2012) y media en matemáticas PISA 2012



Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013 respecto a media en matemáticas; PNUD, 2013 respecto al IDH.

En 1960, la escolaridad de la población de más de 15 años en México ascendía, en promedio, a 2.68 años (mujeres, 2.5 y hombres, 2.91), en 2010, a 8.2 años (mujeres, 8.1 y hombres, 8.3; cálculos propios con base en INEGI, 2013), y en la actualidad es de 8.5 años; solo Portugal y Turquía tienen menores grados de escolarización. Los años de escolaridad del promedio de los países de la OCDE ascienden a 10.9 años, es decir, 2.4 años por encima de México.

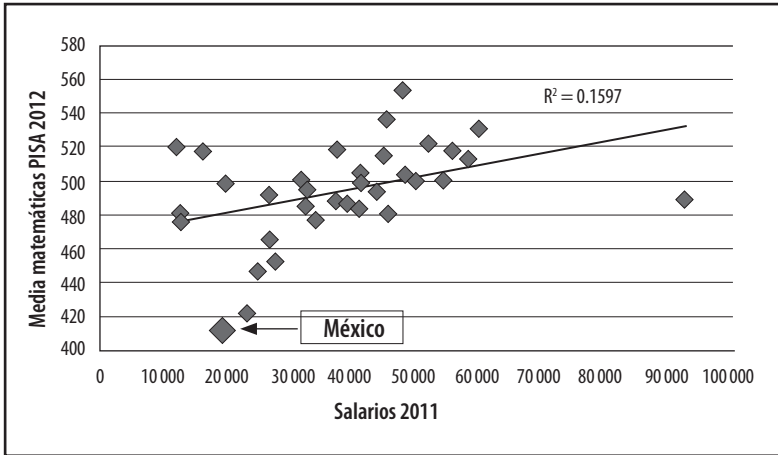
GRÁFICA 6. Años de escolaridad promedio, 2012



Fuente: Elaboración propia con base en PNUD, 2013.

No es del todo cierto que México esté malgastando sus recursos en el pago a docentes. Solo en cuatro países de la OCDE los maestros de primaria tienen salarios más bajos que en el nuestro, y obtienen resultados en la prueba PISA muy por arriba de los mexicanos. La relación entre salarios de los maestros del sector público –calculados con base en el ingreso anual en dólares, en 2011 de los docentes con 15 o más años de experiencia– y el logro de los alumnos en la prueba PISA, en matemáticas, es débil.

GRÁFICA 7. Relación entre salario maestros primaria pública (15 años de experiencia, USD anual, 2011) y media en matemáticas PISA 2012



Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013.

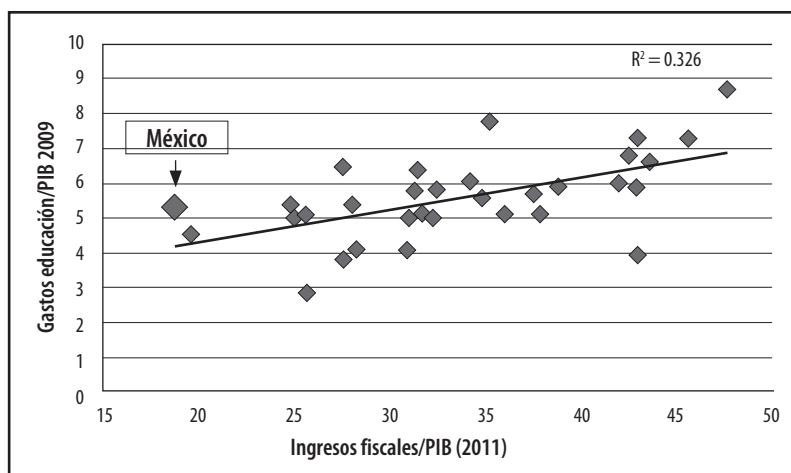
Entre los países de la OCDE existe una correlación entre el origen de los ingresos nacionales y su gasto. En la gráfica 8 se presenta la relación entre estas dos variables, y se pueden destacar distintos aspectos: en estos, cuanto menor es la proporción de los ingresos de origen fiscal, menor es el gasto en educación; aunque México es el país con la proporción más baja de ingresos fiscales respecto al PIB, lo que invierte, proporcionalmente, en educación está por encima de la media de la OCDE.

Este tema es importante debido a que el origen del ingreso condiciona su uso. Cuando una población decide contribuir, muy fuerte, en el sostenimiento de su fisco, esos recursos se uti-



lizarán de mejor manera. México es el país con el aporte de ingresos fiscales más bajo (respecto al PIB), y con altos niveles de concentración del ingreso, como vimos en la gráfica 4, lo que significa que hay pocos grupos de poder económico con un alto ingreso, pero una baja contribución fiscal, es decir, hay un arreglo institucional claramente extractivo.

GRÁFICA 8. Relación entre ingresos fiscales (2011) e inversión en educación (2009)



Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013 respecto a ingresos fiscales como % del PIB; PNUD, 2013 respecto a inversión en educación.

EN SÍNTESIS

Los resultados de México en la prueba PISA se acompañan con el nivel de desarrollo de nuestro país si se considera su PIB *per cápita*, distribución del ingreso, porcentaje de niños pobres, Índice de Desarrollo Humano e ingresos fiscales.

No asistimos a un desastre o catástrofe educativa; somos un país de renta media en el contexto global, que concentra la riqueza pavorosamente, recauda pocos impuestos, e invierte en educación una menor proporción de su PIB que 18 países de la OCDE.

| <i>Indicadores para México</i> | <i>Lugar (entre 34)</i> |
|--|-------------------------|
| PIB corrientes (mil millones dólares) 2011 | 7 |
| Millones de barriles de crudo | 3 |
| PIB <i>per cápita</i> (dólares corrientes) 2011 | 32 |
| Índice de Gini | 33 |
| % niños pobres finales 2000 | 34 |
| Índice de Desarrollo Humano 2012 | 33 |
| Años de escolaridad promedio 2012 | 32 |
| Gasto en educación como % del PIB 2009 | 19 |
| Ingresos fiscales/PIB 2011 | 34 |
| Salario docentes primaria pública (exp. 15 años), USD 2011 | 30 |
| Media matemáticas 2009 | 34 |
| Media ciencias 2009 | 34 |
| Media lenguaje 2009 | 34 |

Fuente: Elaboración propia con base en OCDE, 2013; PNUD, 2013.

CONSIDERACIONES FINALES

Las condiciones estructurales de México coartan el desempeño educativo, no son una coartada estructural. La relación estadística entre la inequidad social y los resultados educativos no implica que el SEN sea el responsable de la inequidad social. La inversión mexicana en educación es acaso una manera aún insuficiente de atender las graves inequidades de nuestro sistema socioeconómico, y da cuenta de los enormes desafíos que el sistema educativo ha de afrontar para procurar no reproducirlas, cosa que no logra, por demás.

Si lo anterior se afirma respecto al SEN en su conjunto, con mayor razón puede decirse que los bajos y desiguales resultados educativos de nuestros estudiantes no pueden ser, de manera alguna, responsabilidad exclusiva de las escuelas a las que asisten, o de los docentes que laboran en sus aulas.

La situación mexicana plantea un reto educativo prioritario: que las escuelas de las localidades y las regiones más pobres sean las de mejor calidad en su infraestructura, equipamiento, provisión de materiales y tecnología educativa, profesionalización docente, gestión escolar, programas de apoyo y resultados educativos.

Mientras lo anterior no ocurra, las escuelas y el sistema educativo no podrán cumplir con la función de contribuir a la cohe-



sión y la articulación de nuestra sociedad. La razón de lo anterior es muy sencilla: los estudiantes de familias pobres no pueden reemplazar, con recursos privados, aquello que la escuela no les provee, y participar, en justicia, en la construcción de una sociedad democrática, productiva y sustentable.

El actual estado de cosas devela un hecho vergonzoso: a las niñas y los niños mexicanos más pobres no se les está brindando la educación que un maestro puede darles (ya no digamos la formación que pueden ofrecer los mejores maestros), puesto que son educados por egresados de secundaria o bachillerato que reciben escasas semanas de formación, para luego hacerse responsables de un grupo de alumnos de diversos grados del nivel primaria (léase CONAFE).

Las condiciones estructurales son fruto de unas instituciones excluyentes y marginadoras, donde existen grupos de poder que extraen sus utilidades (políticas, económicas, sociales, culturales) a costa de la inmensa mayoría de la población restante. Un ejemplo de ello es que puedan pagar pocos impuestos, lo cual, a su vez, aumenta la concentración del ingreso.

México debe construir un sistema de educación público donde cada niño, niña y joven tenga los mismos aprendizajes, reconocimientos y oportunidades, sin importar dónde hayan estudiado. Solo un sistema tal, conformado por instituciones plulares e incluyentes, podrá atender el derecho a la educación como un bien público. En caso contrario, será imposible construir un “México con educación de calidad”, como se plantea en el Plan Nacional de Desarrollo del equipo del gobierno federal que asumió el poder hace poco más de un año.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- OCDE. “Estadísticas de la A a la Z”, en OCDE. *Mejores políticas para una vida mejor*. Fecha de acceso, diciembre de 2013. Disponible en <http://www.oecd.org/centrodemexico/estadisticas>
- PNUD. *Informe sobre desarrollo humano*, PNUD, 2013. Fecha de acceso, diciembre de 2013. Disponible en <http://hdr.undp.org/es>
- INEGI. *Características educativas de la población. Distribución porcentual de la población de 15 y más años por nivel educativo, para cada sexo, 1960 a 2010*, México, INEGI, 2013. Fecha de acceso, diciembre de 2013. Disponible en www.inegi.org.mx